



EL Rey preside la Pascua Militar

EDUARDO MEDINA
Fotos Pepe Díaz. RED

El Rey presidió el pasado día seis de enero en el Palacio Real de Madrid la celebración de la tradicional festividad de la Pascua Militar. Como es costumbre, Don Juan Carlos dirigió una alocución a las comisiones presentes, en la que agradeció la felicitación transmitida en nombre de las Fuerzas Armadas por el Ministro de Defensa, Julián García Vargas, y transmitió a los Ejércitos sus mejores deseos y esperanzas para el nuevo año, así como su mensaje de agradecimiento por la lealtad, disciplina y profesionalidad demostrados. El Monarca tuvo también un recuerdo emocionado para quienes "en nuestros corazones y en nuestro afecto ocupan un lugar preferente: aquellos compañeros que perdieron la vida víctimas del terrorismo, en el cumplimiento de misiones humanitarias o en el quehacer diario de su actividad castrense" durante 1994.





El Rey pasa revista a la Guardia Real a su llegada a Palacio, donde fue cumplimentado por el Presidente del Gobierno y los Ministros de Defensa y Justicia e Interior y dirigió el tradicional Mensaje de la Corona a las FAS.

ACTO TRADICIONAL

La celebración central de la Pascua Militar de este año comenzaba poco antes de las diez y media de la mañana con la llegada al Palacio de Oriente de Don Juan Carlos, acompañado por la Reina Doña Sofía y por el Príncipe de Asturias. En la Plaza de la Armería, el Rey recibió los honores de ordenanza por una agrupación de la Guardia Real, a la que pasó revista, acompañado por el Jefe del Cuarto Militar, teniente general José Pérez Tudó.

Una hora después, tras ser cumplimentados por diversas comisiones civiles, la Familia Real se trasladó a la Saleta de Gasparini, donde era esperada por el presidente del Gobierno y los Ministros de Defensa y Justicia e Interior. Allí los Reyes recibieron el saludo de las diferentes representaciones asistentes a la Pascua Militar: Órgano Central de la Defensa, encabezada por el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general José Rodrigo Rodrigo, y por los secretarios de Estados de la Defensa y de

En su alocución y comentando los aspectos globales relativos a la Defensa Nacional, el Rey se refirió especialmente a la evolución de la situación mundial y resaltó el hecho de que España se encuentra en la actualidad plenamente incorporada al sistema internacional de seguridad colectiva. Don Juan Carlos tuvo palabras de cariñoso recuerdo para los efectivos españoles destacados en misiones de paz y en unidades aliadas.

Su Majestad también se dirigió ex-

presamente "con especial afecto" a los soldados y marineros tanto profesionales como de reemplazo. A estos últimos, dijo el Rey, "quiero agradecerles, en nombre de todos los españoles, su actitud de renuncia al egoísmo y a las comodidades personales y muy especialmente su voluntad de servicio a la comunidad nacional, al asumir el derecho y el deber constitucional de todo ciudadano de estar preparado y colaborar a su defensa, como elemento básico de la seguridad de todos los españoles".



Los Reyes y el Príncipe de Asturias, poco antes del comienzo del acto, en la Saleta Gasparini, donde fue saludado por las diferentes comisiones.

Administración Militar, Antonio Flos y Julián Arévalo; Ejército de Tierra, a cuyo frente se encontraba el general José Peñas, jefe del Mando de Apoyo Logístico, en ausencia por enfermedad, del teniente general JEME, José Faura; Armada y Ejército del Aire, encabezadas respectivamente por el AJEMA, almirante Juan José Romero Caramelo y el JEMA, teniente general Ignacio Manuel Quintana Arévalo; Guardia Civil, con su director general, Ferrán Cardenal, al frente; así como las comisiones de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, Caballeros Laureados de San Fernando y Hermandad de Retirados.

Una vez en el aledaño Salón del Trono, el acto oficial de la Pascua Militar comenzó con la imposición por parte del Rey de diversas condecoraciones generales, oficiales y suboficiales de los tres Ejércitos y Guardia Civil. Entre ellos recibió la Gran Cruz del Mérito Aeronáutico, el general de división del Ejército del Aire, José Sánchez Méndez, segundo jefe del Mando Aéreo Central.

MISIONES INTERNACIONALES

Como es costumbre, acto seguido el Ministro de Defensa pronunció ante el Rey un discurso en el que resumió las principales tareas llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas durante 1994, "un año intenso en acontecimientos que reflejan el pulso acelerado de la historia, en el que hemos visto avanzar la paz en conflictos tan aparentemente insolubles como el de Oriente medio o el de Irlanda del Norte, pero también hemos sido testigos de graves acontecimientos en Somalia, Bosnia, Ruanda y el Cáucaso". El titular de Defensa, destacó como se viven tiempos cambiantes en los que muy diversos factores hacen emerger tensiones de muy difícil encauzamiento." La multiplicidad de agentes internacionales que pretenden contribuir a su solución - señaló también- a veces complica ese proceso y por ello, los gobiernos democráticos tienen que acentuar su cooperación y actuar con tenacidad y firmeza en el respeto de los derechos humanos, la prosperidad económica

y la convivencia pacífica y solidaria.

Refiriéndose a la actuación de las Fuerzas Armadas españolas en este contexto, García Vargas señaló que los resultados del año para las mismas "son en todo caso gratificantes, ya que han merecido el reconocimiento de la sociedad internacional por su labor en el exterior y también el de nuestro pueblo, que valora y respalda sus compromisos y se siente orgulloso de ellas". El Ministro destacó la vocación de servicio y el trabajo "desprendido, callado y eficaz" en favor de la convivencia pacífica y solidaria, realizado por los Ejércitos españoles en diversas misiones en América, África y Oriente..

Refiriéndose en concreto al conflicto de la antigua Yugoslavia, el ministro recordó como las negociaciones de paz avanzan lentamente, lo que obliga a mantener operaciones sobre el terreno que están evitando una catástrofe humanitaria de grandes proporciones. "Si esta voluntad no obtienen resultados en un tiempo prudente será necesario plantearse otras soluciones para ser aplicadas en



La comisión del Ejército del Aire, encabezada por el JEMA, presenta sus respetos a la Familia Real.



El Rey condecoró en el transcurso del acto, entre otros, al general de división José Sánchez Méndez.

común por los Gobiernos Occidentales. Todas las opciones permanecer abiertas con un único propósito: convencer a los contendientes de la irracionalidad del uso de la fuerza", señaló García Vargas, quien también destacó como la "principal preocupación del Gobierno sigue siendo la seguridad de nuestros cascos azules, para los que están previstos planes de repliegue y evacuación, aunque no

obstante, el deseo de todos es seguir desempeñando esa labor humanitaria que tantos sacrificios ha costado.

ALIANZAS INTERNACIONALES

Julián García Vargas destacó también la activa participación española en las organizaciones regionales de seguridad, y recalcó como están

avanzados los trámites para la ratificación del Protocolo de París, que facilitará la articulación de los Ejércitos españoles con los de otras naciones aliadas de la OTAN, así como la disposición española a participar en la Fuerza Operativa Combinada Conjunta. "En definitiva queremos aprovechar todas las oportunidades que ofrece el llamado "modelo español" para participar, a través de la Alianza, en la resolución de conflictos".

El titular de Defensa recalcó el decidido apoyo español al proceso de unidad europea, y al establecimiento de una identidad de seguridad y defensa. García Vargas destacó la incorporación al Euroejército, la adscripción de un almirante español como jefe de la Célula de Planeamiento de la UEO, y la futura participación en la Fuerza Aeromárítima Europea y en la Fuerza Operativa Rápida, y reiteró como los ejércitos de las naciones continentales está cada vez más abocados a la actuación conjunta para "enfrentarse a conflictos que ya no son coloniales, ni de ententes, ni de bloques".

Refiriéndose a otros aspectos, el ministro García Vargas destacó como vivimos una época en que la solidaridad es un valor defendido por todos, "pero también es un tiempo proclive a destacar o justificar comportamientos extravagantes aunque sean profundamente insolidarios y esto afecta también a las Fuerzas Armadas. Cada año son centenares de miles los jóvenes que realizan voluntariamente su servicio militar o prestan su cooperación a tareas sociales. Deben ser estos jóvenes y no otros, los que reciban la atención, el apoyo y el reconocimiento de todos - añadía el titular de Defensa-. Esos jóvenes que son abrumadora mayoría, practican sin jactarse de ello, lo que podríamos denominar patriotismo constitucional o patriotismo cívico. El Gobierno y las Fuerzas Armadas quieren manifestarles hoy su aprecio y respeto".

El ministro destacó la continuación de los programas de modernización y adaptación de estructuras y equipos, y reconoció el esfuerzo realizado por las Fuerzas Armadas para adaptarse a los tiempos actuales. Destacó también la modificación de la composición de los Ejércitos y el aumento de la profesionalización en la tropa. "Si en 1984- indicaba García Vargas- existía un profesional por cada cuatro soldados de reemplazo, en 1995 esta proporción variará a un profesional por cada 1,5 soldados. En el final de esta década esta equivalencia habrá cambiado de signo y serán más los profesionales que los que no tienen este carácter".

En el aspecto económico, el ministro señaló que la situación continuará siendo difícil en los próximos años. "Debemos pues ser gestores realistas, evitando objetivos excesivos y sabiendo ordenar estrictamente las muchas necesidades que las Fuerzas Armadas tienen". "Estas necesidades- añadía Julián García Vargas- están ligadas al futuro de las empresas de Defensa, a las que España no debe renunciar por su carácter industrialmente estratégico. La concentración que va a producirse en poco tiempo en la industria europea sectorial nos obliga a estar atentos y aprovechar estas circunstancias para traer a España inversiones y puestos de trabajo. Los presupuestos del Ministerio de Defensa, dentro de las limitaciones indicadas, deben ayudar en este proce-

so. La presencia militar española en la esfera internacional también debe contribuir a ello".

SEGURIDAD COMPARTIDA

Tomaría a continuación la palabra el Rey Don Juan Carlos , quien destacó los servicios "que habéis realizado como testigos y actores de un mundo que intenta progresar hacia una paz estable y duradera", y resaltó como España ha "superando la idea tradicional de una identidad nacional aislada y hoy formamos parte de instituciones de seguridad que se basan en los ideales democráticos y en la cooperación entre todos los pueblos para evitar riesgos de conflicto". El Rey destacaba como esta voluntad atiende no sólo los cambios conceptuales en las relaciones internacionales sino también la configuración de una nueva política de seguridad "que requiere doctrinas militares y despliegues diferentes de las Fuerzas Armadas". "Los Ejércitos- añadía Su Majestad el Rey- siguen siendo una institución esencial en la acción exterior de los Estados democráticos, y sus capacidades, sumadas en unidades multinacionales, son determinantes para prevenir el desencadenamiento de conflictos o contribuir a su arreglo pacífico".

Don Juan Carlos resaltaba especialmente la integración de los Ejércitos españoles en el ámbito europeo y recordaba como uno de los momentos más emotivos del año 1994 fue precisamente, "veros desfilar el 14 de julio en los Campos Elíseos de París, junto a unidades francesas, alemanas y belgas, en un desfile que tuvo un profundo sentido de reconciliación histórica entre los europeos antaño adversarios".

Palabras especiales tuvo Don Juan Carlos "para los compañeros que vienen desempeñando misiones de protección y ayuda humanitaria en Bosnia-Herzegovina, a quienes navegan en sus mares adyacentes o están destacados y actúan desde bases aéreas o zonas fronterizas", así como para las representaciones diplomáticas que cumplen su misión allí, o a quienes están destacados en El Salvador, Guatemala, Mozambique o Ruanda. "A todos ellos- señalaba el Rey- mi reconocimiento por su labor de ayuda y cooperación desinteresada que honra al pueblo español y a sus

Fuerzas Armadas, ya que sólo desde un hondo sentimiento de solidaridad y desde el firme deseo de aliviar el dolor ajeno se llega a asumir el esfuerzo personal que ello conlleva, y sobre todo, cuando se sufre la pérdida irreparable de nuestros compañeros".

SOLDADOS PROFESIONALES

Su Majestad el Rey destacó también como las nuevas responsabilidades de los Ejércitos se asumen en momentos delicados en lo económico "que nos convierten a todos y a cada uno de nosotros en gestores de recursos limitados. En este terreno habéis decidido tomar la iniciativa y proyectar y poner en práctica planes para obtener la máxima eficacia de los medios que tenéis. Lo habéis hecho con voluntad firme y con optimismo, movidos por la convicción de que todo lo hacéis en beneficio de los intereses de España, que anteponéis siempre a los vuestros propios".

Más adelante, Don Juan Carlos hizo una especial mención a las tropas tanto profesionales como de reemplazo. Refiriéndose a los primeros señaló: "Quiero dirigirme expresamente a quienes adquieren cada vez más importancia en nuestros Ejércitos: los soldados profesionales. Hombres y mujeres que con un tiempo de permanencia superior al del servicio militar, reciben una formación y especialización que les permite después una mejor promoción en la vida civil o la permanencia en las Fuerzas Armadas como militares de carrera. Ellos constituyen un conjunto joven de nuestro pueblo que juega un papel importante en su seguridad y defensa".

El discurso de Su Majestad finalizaba con las ya citado recuerdo a los compañeros fallecidos. Con estas evocaciones concluía también el acto de la Pascua Militar, una conmemoración que fue instituida el seis de enero de 1782 por el Rey Carlos III, como expresión de júbilo por la reconquista de la isla de Menorca a los ingleses. Según estableció dicho Rey, esta festividad debía celebrarse, coincidiendo con la Epifanía del Señor, en todos los establecimientos militares españoles con un solemne acto en el que se transmitiera a los Ejércitos la felicitación de la Corona por el nuevo año. Ya en el reinado de Don Juan Carlos I se recuperó esta tradición en el año 1977. ■